



## **Ganador Proyecto Final de Carrera**

Arquitectura Rampante. El pueblo y la casa

Marta Millanes Sánchez (Escuela de Arquitectura de Toledo)

Tutor: Nicolás Martín Domínguez

## MEMORIA – Arquitectura Rampante. La casa y el pueblo.

El enunciado del proyecto fin de carrera se fundamentaba en la película Le Mépris (El desprecio, 1963) de Jean-Luc Godard, en la que Brigitte Bardot visita la casa Malaparte. El propósito era suponer que Brigitte se enamoraba de la buena arquitectura y de la vida del golfo de Nápoles y nos encargaba una casa a la altura de la de Curzio Malaparte en una de las islas del golfo.

Todo comienza con el estudio del lugar para encontrar la intención del proyecto. El primer paso es atender a lo que subyace y decidir sobre qué quieres hablar. En este caso se estudia el mar como elemento de unión de todas las islas y el golfo. Se elabora el dibujo del golfo de Nápoles con título "umbrales del mar" ya que en él se habla sobre esos puntos de encuentro entre el mar y la tierra.

En este momento, una vez se conoce el contexto, se encuentra la intención del proyecto. Entre la razón y los sueños se toma la decisión de hacer que Brigitte Bardot viva en un pueblo intentándola acercar lo máximo posible a la esencia primitiva que atrae a "emuladores de Ulises" a estas islas desde hace siglos.

En la costa sur de la isla de Ischia existe uno de esos puntos de contacto entre el mar y la tierra más singulares de todo el golfo. Se trata de una formación montañosa de origen volcánico conectada a la isla mediante un hilo de arena que termina en un conjunto de casas encaramadas a una ladera y que forman un pequeño pueblo de pescadores llamado San't Angelo.

Donde pablo Neruda escribió lo siguiente:

porque voy por las calles y sólo yo no existo, la vida corre como todos los ríos,

todo el mundo me habla, me quieren contar cosas, me hablan de sus parientes, de sus miserias y de sus alegrías, todos pasan y todos me dicen algo,

Con estas palabras la intención del proyecto gana fuerza. Brigitte Bardot va a vivir en un pueblo, va a formar parte de una comunidad.





El pueblo de San´t Angelo tiene limitado su crecimiento por su contexto topográfico. La ladera está colmatada de viviendas de tipología tradicional mediterránea con cubiertas planas y azoteas. Viendo en las azoteas una oportunidad de crecimiento se propone una nueva trama urbana sobre la existente. El plano de azoteas se convierte en un folio en blanco donde dibujar una línea que conecte todo el pueblo desde arriba y que baje en determinados momentos a conectar con el pueblo de abajo.

Toda la arquitectura de estas calles aéreas se limita a los elementos necesarios para cruzar de una azotea a otra, es decir, un tapiz de baldosas cerámicas en el suelo dibujando las calles y escaleras tabicadas que salvan las calles de cota inferior y permiten pasar de una azotea a otra.

De este modo la casa de Brigitte Bardot se convierte en un ejemplo de cómo intervenir en este nuevo pueblo sobre las azoteas. Empezando por el tejado la casa en la azotea tiene paredes, pero no techo, deja de ver el horizonte para ver solo el cielo. Los diferentes niveles, los pavimentos y los huecos definen las estancias al aire libre. Desde la azotea se accede a la casa de abajo que se define con un hilo de rincones concatenados entrono a una escalera. Una casa "todo en su sitio", con rincones de vida coloreados mediante la materialidad de baldosas cerámicas, textiles y muebles.

La casa se recorre de múltiples maneras, un espacio lleva a otro, de rincón en rincón guiados por el color. Empezando por la mesa de la cocina dentro de una habitación ventana de azulejos amarillos, pasando por la habitación chimenea iluminada por un suelo de colores, hasta la cama dentro del muro, la puerta que conecta con el nivel de la calle, la biblioteca sin techo iluminada por una chimenea de luz que atraviesa toda la casa, ventila, canaliza las instalaciones y contiene las escaleras para salir de nuevo a la azotea.

Se pone énfasis en el uso de los materiales como calificadores de los espacios dentro de las estancias en blanco de una arquitectura preexistente. Aparecen en los rincones de vida colgados como alforjas amarradas a una escalera que llenan todo de luz. Se utilizan baldosas cerámicas manuales esmaltados con diferentes dibujos para cada estancia según la sensación que se busca generar, intentando anteponer la vida al lenguaje. Para definir las baldosas se tienen como referencia los estudios de Gio Ponti sobre este tema y se propone diferenciar la zona privada de la pública con estos elementos y su paleta de colores.